

INTRODUCCIÓN

Este quinto informe de seguimiento presenta las conclusiones de la recopilación y revisión de 45 encuestas realizadas por la OIM entre octubre y diciembre de 2020, para captar las experiencias de las personas participantes de sus Programas de Retorno Voluntario Asistido (RVA)¹ en El Salvador, Guatemala-Belice, Honduras y México.

El objetivo principal de estas encuestas es lograr una comprensión más profunda sobre cómo se reintegran las personas beneficiarias al retornar a sus países de origen. A cada migrante se le formularon entre 24 y 33 preguntas que incluyen una retroalimentación sobre la asistencia proporcionada por la OIM durante el retorno, sus experiencias durante el viaje y el tránsito, en la recepción, así como la asistencia posterior a su llegada y su vida al regreso.²

Los resultados de esta encuesta desempeñan un papel importante en la verificación de la seguridad y el estado de salud física y psicológica de las personas beneficiarias, así como en la identificación de los desafíos a los que se enfrentan al regresar. Es particularmente significativo comprender estos retos, ya que actualmente estos programas RVA no incluyen un componente de reintegración. Por tanto, cuando es posible, la OIM canaliza a las personas beneficiarias con las autoridades locales, colegas del área de desarrollo y organizaciones no gubernamentales (ONG) locales.³ Los resultados de la encuesta proporcionan, a los equipos del programa RVA, a las partes interesadas y a otros socios en el terreno, información sobre cualquier brecha en el apoyo después de que las personas beneficiarias regresan a sus países de origen.

Este ejercicio de seguimiento es relativamente nuevo para los programas RVA México y los cuatro

¹ Los programas RVA apoyan el retorno ordenado y humano de las personas migrantes, proporcionando apoyo administrativo, logístico y financiero a quienes no pueden o no desean permanecer en los países de acogida o de tránsito y desean regresar voluntariamente a sus países de origen.

² De las 45 personas encuestadas, 41 respondieron a las 33 preguntas. El programa RVA México entrevistó a una persona adulta por grupo familiar.

³ En las entrevistas de elegibilidad previas al retorno se determinan las necesidades básicas y las condiciones de vulnerabilidad de las personas beneficiarias. Posteriormente, se contacta a las misiones diplomáticas representantes de los países de destino en los países de origen a fin de identificar los mecanismos de reintegración para las canalizaciones, o las misiones de la OIM en los países de origen coordinan las canalizaciones de otros programas de la OIM o de sus contrapartes.

países del Norte de Centroamérica. Aunque desde noviembre de 2018,⁴ los programas RVA Guatemala y México han asistido a más de 4,000 personas migrantes, no existía una práctica de monitoreo, ni se establecía contacto con las y los beneficiarios a su regreso. En respuesta, este ejercicio de seguimiento se convirtió en una característica importante de los programas RVA Guatemala/Belice, El Salvador y Honduras desde marzo de 2020 e informó los cuatro subsecuentes reportes en [junio](#), [agosto](#), [septiembre](#) y [noviembre](#). RVA México comenzó su ejercicio de seguimiento en octubre de 2020.

Principales conclusiones

Este quinto informe de seguimiento ofrece tres conclusiones clave.

1 La primera conclusión es que la mitad de las personas encuestadas tenía planes de volver a emigrar o regresar al extranjero en el futuro. A pesar del tamaño relativamente pequeño de la muestra y de las diferentes motivaciones para salir de sus países de origen o para buscar ayuda en el extranjero (49% estaba varado, 24% sujeto al Protocolo de Protección al Migrante -MPP, por sus siglas en inglés-, mientras que otros migraron por razones económicas o para huir de la violencia), las preocupaciones financieras, la falta de oportunidades de empleo sostenible y la lucha para restablecer su vida, fueron las principales razones mencionadas para re-emigrar o regresar al extranjero.

Para contrarrestar estas motivaciones, la mayoría de las personas encuestadas hicieron hincapié en la necesidad de un apoyo para restablecer sus vidas tras el regreso. Afirmaron no haber recibido ayuda ni de sus gobiernos, ni de otros actores, una vez que regresaron a sus países de origen. Enfrentaron dificultades para obtener un empleo, ayuda económica o habilidades para conseguir un trabajo. Estos desafíos se agravaron por la pandemia de COVID-19 y los huracanes que azotaron la región a finales de 2020.

A pesar de los esfuerzos constantes de los equipos RVA para canalizar a las y los beneficiarios a entidades con el potencial de apoyar a las personas migrantes retornadas en su reintegración, la encuesta reveló que la mayoría no había recibido este tipo de asistencia.

De octubre a diciembre de 2020, miles de personas centroamericanas formaron caravanas de migrantes que intentaron llegar a Norteamérica. En respuesta, es necesario explorar los impactos de la pandemia de COVID-19 en las economías de la región, así como la devastación causada por los

⁴ El programa RVA Belice comenzó en octubre de 2019, en El Salvador y Honduras, en marzo de 2020.

huracanes a finales del año pasado, como factores de expulsión para la migración. Al mismo tiempo, es esencial que las personas retornadas reciban el apoyo necesario para reconstruir sus vidas.

2 La segunda conclusión es que las personas encuestadas expresaron una necesidad de apoyo psicosocial a su regreso. Más de un tercio (36%) declaró no estar en buenas condiciones, tanto físicas como mentales. Muchas pasaron por momentos difíciles y estresantes antes de incorporarse a los programas RVA. Además, tras el regreso a sus países de origen, enfrentaron dificultades para restablecer sus vidas, con menos empleos disponibles y muchos de ellos, temporales. Esto obligó a las personas retornadas a adoptar una mentalidad de supervivencia diaria. Este tipo de apoyo psicosocial puede ser eficaz si se realiza en conjunto con un apoyo para la reintegración. El equipo de monitoreo cree que es necesario realizar estudios a profundidad para destacar las principales necesidades socioeconómicas y psicosociales de la población beneficiaria, así como para recopilar información basada en evidencia, respecto a las mejores formas de abordar dichas necesidades

3 La tercera conclusión es que, si bien el apoyo para la reintegración estuvo ausente en esta etapa, las personas encuestadas destacaron el valor de la asistencia de la OIM después de su llegada. El apoyo alimentario y de alojamiento resultó invaluable durante su cuarentena y en los primeros días de regreso a las comunidades. Muchas de las personas encuestadas solicitaron que se ampliara esta asistencia, tomando en cuenta los desafíos planteados por la pandemia y los huracanes. Por ello, el equipo de seguimiento sugiere que la asistencia después del arribo se amplíe para apoyar a las personas beneficiarias RVA más vulnerables, con asistencia por periodos cortos dirigida a sus necesidades individuales que abarcan la salud, la educación, el alojamiento y los medios de subsistencia.

Metodología

De octubre a diciembre de 2020, el personal de seguimiento en El Salvador, Guatemala (que cubre Belice), Honduras y México se puso en contacto con 45 personas beneficiarios tras su regreso. Con anterioridad, durante el proceso de RVA, aceptaron ser contactadas para participar en una encuesta.

El ejercicio de seguimiento de RVA se realiza entre uno y tres meses después del regreso de las personas beneficiarias. Con un total de 33 preguntas (24 de opción múltiple y 9 abiertas), la encuesta evalúa el desempeño del programa a lo largo de las distintas fases (difusión, previo a la salida, viaje y recepción) y cómo se reintegraron las personas beneficiarias a su regreso. La encuesta se aplicó a todas las personas beneficiarias que aceptaron, mediante un formulario de consentimiento firmado, ser contactadas a su regreso.

Para respetar los protocolos de seguridad de COVID-19 y minimizar los riesgos de las personas encuestadas y entrevistadoras, todas las encuestas se realizaron por teléfono o utilizando aplicaciones de las redes sociales, según las preferencias de las y los beneficiarios. Cada programa RVA se puso en contacto con sus respectivos beneficiarios(as); RVA México contactó a 23 (3 brasileños, 4 salvadoreños y 16 hondureños), RVA Honduras a 3 personas beliceñas, RVA Belice a 2 costarricenses, RVA Guatemala a 3 personas beliceñas; y RVA El Salvador a 14 (6 beliceños, 7 costarricenses y 1 panameño).

Cabe señalar que quienes entrevistaron se pusieron en contacto con las y los encuestados antes de que partieran a sus países de origen, para asegurarse de que estuvieran disponibles tras su regreso.

FIGURA 1. NÚMERO DE PERSONAS ENCUESTADAS DE OCTUBRE 2020 A DICIEMBRE 2020



Nota: Este mapa es sólo para fines ilustrativos. Los límites y nombres mostrados, así como las designaciones utilizadas en este mapa, no implican un respaldo o aceptación oficial por parte de la OIM.

Resultado de la encuesta: perfil de las personas encuestadas

De octubre a diciembre de 2020, 45 personas beneficiarias participaron en la encuesta. Con el inicio de la pandemia de COVID-19, la consiguiente reducción en el número de beneficiarios RVA, se refleja en el menor número de resultados de la encuesta.

TABLA 1. PERSONAS ENCUESTADAS POR PROGRAMA

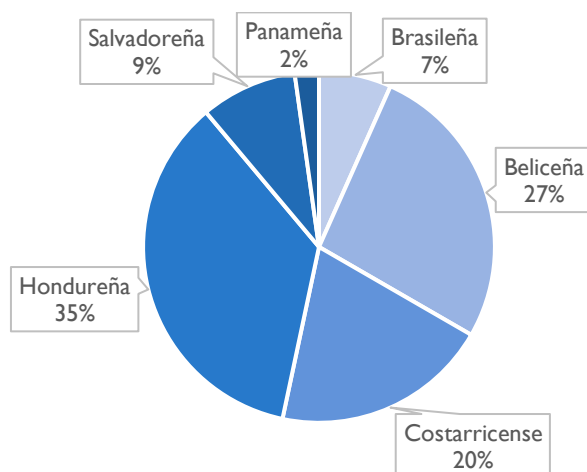
Programa	Número de personas encuestadas	Octubre–Diciembre 2020	Antes de Octubre	Tasa de personas encuestadas desde Marzo (en el caso de México, agosto 2020)
RVA Belice	2	0	2 costarricenses (agosto 2020)	3%
RVA El Salvador	14	1 Panameño (octubre 2020)	7 costarricenses (julio 2020) 6 beliceños (septiembre 2020)	50%
RVA Guatemala	3	0	3 beliceños (septiembre 2020)	74%
RVA Honduras	3	3 beliceños (diciembre 2020)	0	80%
RVA México	23	2 brasileños (octubre 2020) 1 brasileño (noviembre 2020) 2 salvadoreños (noviembre 2020) 2 salvadoreños (diciembre 2020)	16 hondureños (agosto 2020)	74%*

*Nota: De agosto a diciembre de 2020, la OIM en México asistió a 59 personas beneficiarias (39 personas adultas y 20 niñas y niños), y consintieron ser contactadas después de su regreso. Para entrevistar a un representante por familia, de las y los 39 candidatos potenciales, se contactaron a 31 y se completaron 23 entrevistas.

La mayoría de las personas encuestadas son hondureñas (35%), seguidas de beliceñas (27%) y costarricenses (20%). El 60% son mujeres y 40% hombres, incluyendo cuatro menores de 13 años de edad (1 niño y 3 niñas).⁵

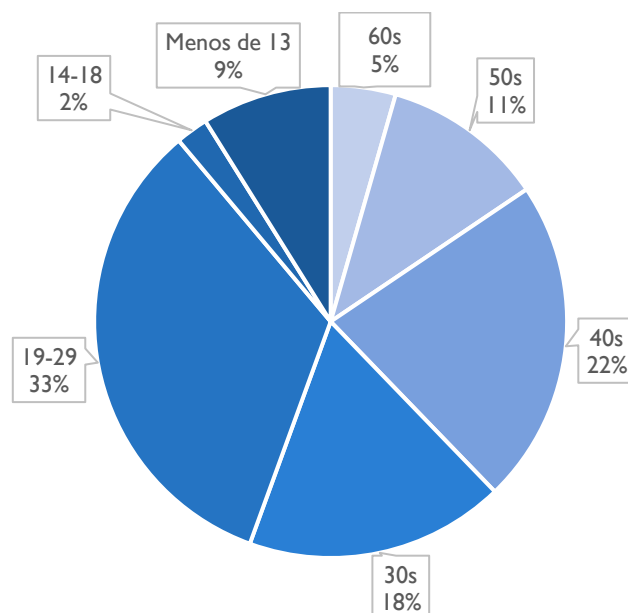
⁵ Las preguntas sobre la situación laboral, financiera y los planes de futuro no se hicieron a las niñas y el niño.

FIGURA 2. NACIONALIDAD DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS



El grupo de edad más común de las personas encuestadas fue de 19 a 29 años (33%), seguido por quienes estaban en sus 40's y en sus 30's (22% y 18%, respectivamente), como se ilustra en la siguiente figura.

FIGURA 3. GRUPO DE EDAD DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS, POR PORCENTAJE

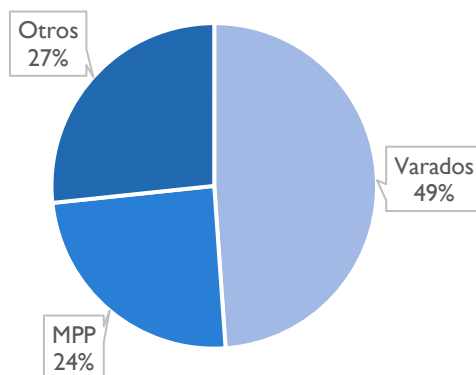


Casi la mitad (49%) de las personas encuestadas fueron categorizadas como migrantes varados, los beneficiarios MPP el 24%, y "otros" el 27% del total general.⁶ Cabe destacar que las personas bajo MPP y "otros" regresaron de México, siendo las únicas dos categorías disponibles para RVA México. Como tal, este programa homologará sus clasificaciones con otros programas de RVA que figuran en

⁶ El Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (DHS, por sus siglas en inglés) dejó de añadir nuevas personas al programa MPP a partir del 21 de enero de 2021.

este informe. Todas las personas encuestadas clasificadas como "varadas" regresaron de Belice, El Salvador, Guatemala y Honduras.

FIGURA 4. CATEGORÍA DE LA MIGRACIÓN DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS

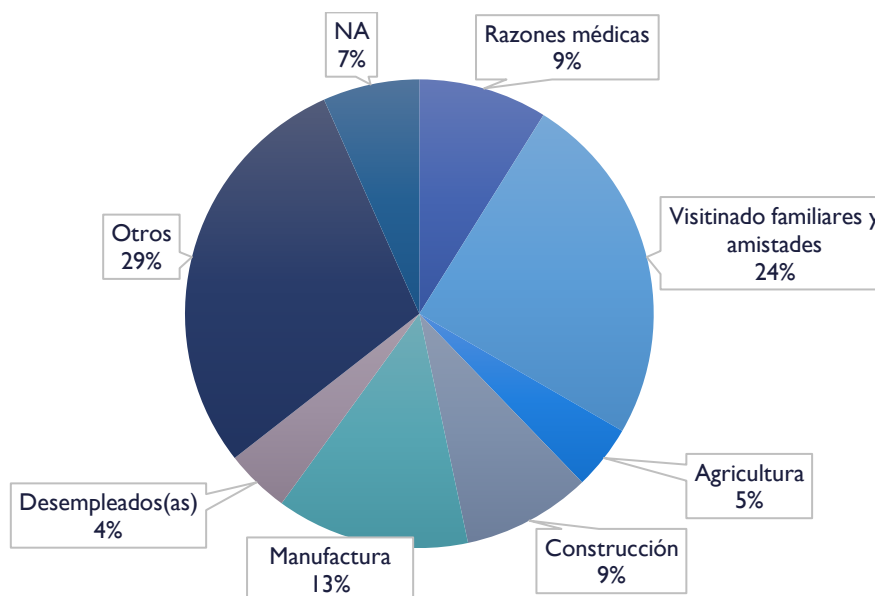


Existió poca diferencia entre el porcentaje de personas encuestadas que volvieron solas (51%) o con familiares (49%).

Empleos y actividades de las personas encuestadas en los países de destino

Poco menos de un tercio (31%) declaró que trabajaba en el país de destino, la mayoría se dedicaba a la industria manufacturera, la construcción y la agricultura. Once personas (6 costarricenses, 4 beliceñas y 1 panameña) estaban visitando a familiares y amistades antes de quedar varadas y en situación de vulnerabilidad debido a la pandemia de COVID-19. Otras categorías incluyeron trabajos como entrenador deportivo, teleservicio, ama de casa, estudiante, profesor, guardia de seguridad y comerciante.

FIGURA 5. EMPLEOS Y ACTIVIDADES DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS EN LOS PAÍSES DE DESTINO



Después del retorno: resultados de la encuesta

LA MITAD DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS PLANEA VOLVER A EMIGRAR O REGRESAR AL EXTRANJERO

Los equipos de seguimiento manifestaron que, de las 45 personas encuestadas, la mitad tenía planes de re- emigrar o volver al extranjero en el futuro.

Un mayor porcentaje de las personas hondureñas deseaba re- emigrar o volver al extranjero, 14 de las 16 personas de esa nacionalidad que regresaron de México desean hacerlo. La seguridad y las presiones económicas en Honduras fueron señaladas como motivaciones clave de esta tendencia.

La mayoría de estas personas hondureñas trabajaban en la agricultura, la construcción o en la industria manufacturera en México y forman parte de la población en edad de trabajar, de 18 a 56 años (9 hombres y 5 mujeres).



“Sí, quiero reunirme con mi mamá que vive en Estados Unidos y encontrar un trabajo.” – Mujer hondureña retornada de México, 18 años de edad

“Sí, lo intentaré de nuevo, pero estoy asustado por la inseguridad.”
– Hombre hondureño retornado de México, 45 años de edad



“Voy a regresar a Guatemala porque Belice no está industrializado. Deseo volver cuando salga de la Universidad y encuentre un trabajo.”
– Hombre beliceño retornado de Guatemala, 30 años de edad

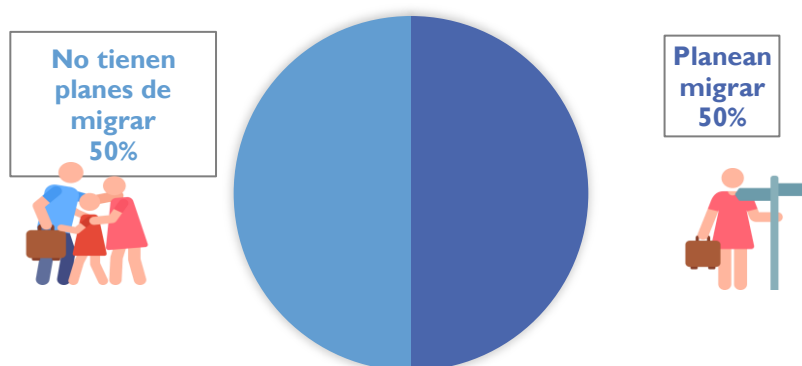
En el caso de quienes no tienen planes de re-emigrar o volver al extranjero, muchos eran personas migrantes varadas que se encontraban temporalmente en los países de destino y no pudieron regresar debido a la pandemia.

“No, no volvería a migrar. Quiero que mi hijo estudie y llevarlo a la escuela.”
– Mujer salvadoreña retornada de México, 48 años de edad



“No, definitivamente no.” – Hombre brasileño retornado de México, 35 años de edad

FIGURA 6. PLAN DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS PARA VOLVER A EMIGRAR O REGRESAR AL EXTRANJERO



LAS PERSONAS RETORNADAS TIENEN DIFICULTADES PARA OBTENER UN EMPLEO

De las 41 personas encuestadas elegibles para responder si tenían un trabajo al regresar a sus países de origen, el 49% estaban desempleadas. Del 36% con empleo, la mayoría realizaba trabajos poco cualificados, como en la agricultura o en sectores informales (trabajo doméstico, vendedores ambulantes o construcción). Muchas personas empleadas ocupaban puestos temporales; mientras que el 15% son niñas y niños, amas de casa o personas mayores.

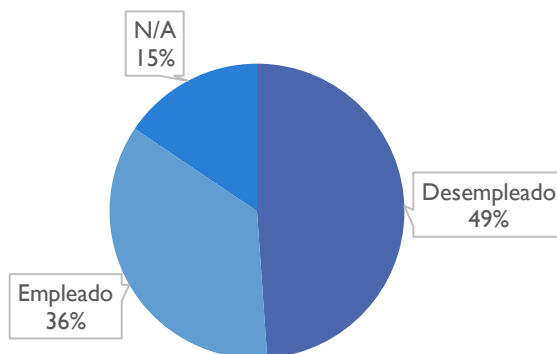


“Todavía no tengo trabajo; solo hago ropa y con el poco dinero que gano, logro comprar algo de comida.” – Mujer salvadoreña retornada de México, 29 años de edad

“Trabajo en telemarketing, haciendo llamadas por internet.” – Hombre costarricense retornado de Belice, 29 años de edad



FIGURA 7. SITUACIÓN LABORAL TRAS EL RETORNO



“No he conseguido trabajar aquí en el país porque muchos de los negocios no están abiertos.” – Mujer beliceña retornada de Honduras, 55 años de edad

DOS TERCIOS DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS TENÍA PREOCUPACIONES FINANCIERAS

De las 41 personas encuestadas⁷ que respondieron sobre su situación financiera, el 74% expresó preocupación, muchos están luchando por conseguir un empleo para mantenerse, en medio de los mercados de trabajo debilitados debido a la pandemia. Además, estas presiones se vieron agravadas por los huracanes Eta e Iota que azotaron Centroamérica en noviembre de 2020. Estas tormentas dañaron y destruyeron cultivos y cosechas que eran fuentes críticas de sustento y seguridad alimentaria para muchas familias que ya enfrentaban dificultades económicas como resultado de la pandemia.⁸ Aunque un informe - publicado por la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios- no indicaba si los miembros de estas comunidades duramente afectadas se unieron a las caravanas de migrantes, varios informes de los medios de comunicación afirmaban que los daños causados por estas tormentas podían convertirse en factores de expulsión.⁹ En particular, la mayoría de las personas encuestadas de nacionalidad hondureña enfatizaron los retos planteados por los huracanes a su regreso.



“Muy mal, me faltan muchas cosas y no tengo un trabajo estable.”
– Hombre hondureño retornado de México, 22 años de edad



“Me siento muy presionada porque no tengo dinero suficiente.”
– Mujer salvadoreña retornada de México, 29 años de edad



“No, me afectó la cuarentena porque no podía cosechar los productos agrícolas y venderlos. Además, estuve varado en El Salvador por mucho tiempo y esto me afectó económicamente.” – Hombre beliceño retornado de El Salvador, 69 años de edad



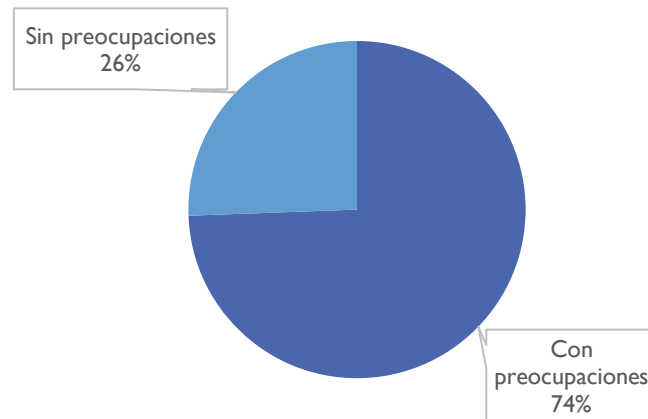
“Estoy trabajando, y he logrado pagar todas mis deudas. Sin embargo, la pandemia me ha traído ciertas limitaciones económicas.”
– Hombre brasileño retornado de México, 35 años de edad

⁷ Con cuatro niñas y niños dentro de las personas encuestadas, esta pregunta se aplicó a 41 personas adultas.

⁸ Ver: <https://reliefweb.int/report/honduras/central-america-tropical-storm-eta-hurricane-iota-six-weeks-later-22-december-2020>.

⁹ Ver: www.climatechangenews.com/2021/01/29/blocked-migrant-caravan-leaves-thousands-trapped-hurricane-hit-honduras/ y <https://apnews.com/article/honduras-hurricane-iota-mexico-storms-immigration-3cf340e556ee767d1dd3dce351c934b5>.

FIGURA 8. PREOCUPACIONES FINANCIERAS DE LAS PERSONAS RETORNADAS



De la cuarta parte de las personas encuestadas que no estaban preocupadas por su situación económica, algunas tenían empleo y otras recibían ayuda familiar. Si bien subrayaron lo desafiante de la situación, dijeron que la estaban sobrellevando.

LA MAYORÍA DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS RECIBIERON REACCIONES POSITIVAS DE SUS COMUNIDADES DE ACOGIDA

La gran mayoría (96%) de las personas encuestadas reportó una bienvenida positiva por parte de las comunidades y sus familiares. Esto difiere del cuarto informe de seguimiento, que abarca de marzo a octubre de 2020, en el que el 44% experimentó discriminación por ser percibido como un riesgo de contagio de COVID-19 o por regresar sin alcanzar el objetivo(s) migratorios previstos. Por el contrario, las personas entrevistadas que aparecen en este informe dijeron que los miembros de su familia apoyaron generalmente sus decisiones de retornar, especialmente aquellos que no tenían medios para regresar sin el apoyo de RVA.

“Muy bien. Hasta me encontré con otro beneficiario del programa en la calle. Estábamos muy felices de vernos.” – Hombre brasileño retornado de México, 35 años de edad



Aunque la mayoría tuvo experiencias positivas con los miembros de su familia y las comunidades de acogida, algunos encuestados no fueron bien recibidos o les preocupó ser discriminados debido a los riesgos de infección por COVID-19. Una beneficiaria de Belice, que regresó de Honduras, tuvo encuentros negativos con su vecino.



“Uno de mis vecinos me reportó con la comunidad por miedo de que fuera a infectarlos después de llegar, ya que sabía que había estado fuera del país. Pero después de enseñarles mi prueba negativa de COVID-19, no tuve más problema con mi comunidad.” – Mujer beliceña retornada de Honduras, 55 años de edad

“Estaba asustada de que pensarán que estaba infectada de COVID-19, y me faltaron al respeto.” – Mujer beliceña retornada del El Salvador, 48 años de edad



Todos los programas RVA realizaron evaluaciones médicas y proporcionaron a las personas migrantes pruebas de COVID-19 (PCR); las personas beneficiarias recibieron kits de equipos de protección personal (EPP) de acuerdo con los protocolos gubernamentales y de seguridad sanitaria de la aviación COVID-19. A su regreso, la mayoría pasaron por un periodo de cuarentena de 14 días impuesto por los países de origen.

Sin embargo, las reacciones negativas potenciales y reportadas de las comunidades a los recién llegados, llaman a los programas RVA a explorar formas de informarles sobre las precauciones adicionales tomadas para proteger a las personas beneficiarias del COVID-19 y la reducción de riesgos de infección.

LAS PERSONAS ENCUESTADAS SE SINTIERON SEGURAS A SU REGRESO

La mayoría de las personas encuestadas se sintieron seguras a su regreso, y sólo 3 informaron que temían por su seguridad debido a la violencia o al COVID-19. Cabe señalar que todas las personas beneficiarias del programa RVA, para ser elegibles, fueron examinadas para garantizar que estarían seguras al regresar. Como las encuestas de seguimiento comenzaron en marzo de 2020, la mayoría de las personas encuestadas eran migrantes varados debido a la pandemia mundial. Antes de la pandemia, una mezcla de beneficiarios dejó sus países de origen impulsados por situaciones económicas, huyendo de la violencia o buscando una vida mejor en el extranjero. Muchos de estas personas beneficiarias de Honduras formaban parte de las caravanas de migrantes o fueron trasladadas a partir del Acuerdo de Cooperación en Materia de Asilo (ACA) en Guatemala, que no está operativo desde marzo de 2020 y se cerró en enero de 2021. Si bien se observan estas diferencias, los daños económicos de la pandemia han provocado un aumento en el desempleo regional. En consecuencia, las amenazas de violencia y las motivaciones económicas para buscar empleo en el extranjero, siguen siendo muy reales y pueden aflorar en cualquier momento.



“No, no me siento seguro. Quiero regresar a México.” – Hombre hondureño retornado de México, 27 años de edad

HAN SURGIDO PROBLEMAS PSICOLÓGICOS INDUCIDOS POR EL ESTRÉS AL RETORNO

Más de un tercio (36%) de las personas encuestadas declaró no estar en buenas condiciones físicas y mentales. De ellas, muchos dijeron estar preocupadas, estresadas o deprimidas debido a la COVID-19 y a su situación económica. Esto se enfatizó por el 34% que declaró estar angustiado psicológicamente y mentalmente. En cuanto a los factores económicos, la falta de oportunidades de empleo y los problemas financieros fueron los principales elementos de estrés, sobre todo para las personas retornadas que perdieron sus empleos en los países de destino.

Una cuarta parte (27%) de las personas encuestadas declaró estar físicamente bien, pero mentalmente mal a su regreso, en contraste con el 64% que estaba física y mentalmente bien.



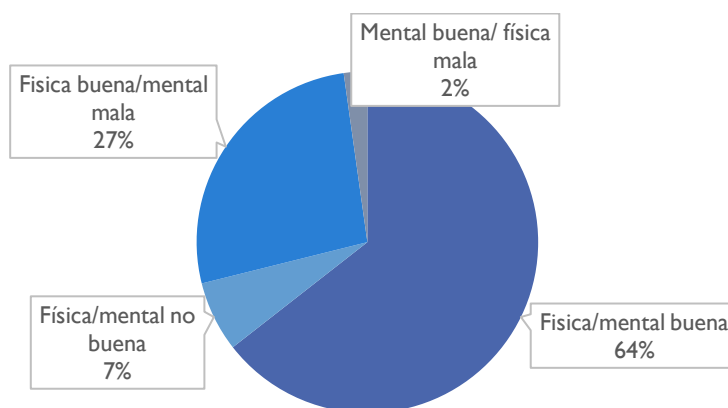
“Me he sentido muy triste por no poder trabajar.” – Mujer beliceña retornada de Honduras, 48 años de edad

“Me encuentro bien físicamente, pero mentalmente estoy preocupado por el futuro.” – Hombre costarricense retornado de El Salvador, 42 años de edad



“He sentido mucho estrés y eso ha afectado mi presión sanguínea. Me tuvo que revisar un doctor con el estrés de no poder salir sin un cubrebocas, y es muy difícil para mí respirar, especialmente por el calor. He tenido que usar un cubrebocas todo el día para poder salir a buscar trabajo.” – Mujer beliceña retornada de Honduras, 55 años de edad

FIGURA 9. ESTADO DE SALUD DESPUÉS DEL RETORNO (PORCENTAJE DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS)



APOYO A LARGO PLAZO PARA LA REINTEGRACIÓN, UNA OPORTUNIDAD DE ACCIÓN

La encuesta también obtuvo datos sobre si las personas encuestadas habían recibido asistencia posterior a la llegada, de reintegración o psicosocial. La asistencia posterior a la llegada es proporcionada por los programas RVA para satisfacer las necesidades inmediatas de las personas beneficiarias a su llegada a los países de origen, durante los 14 días de cuarentena. Esta asistencia incluye medicamentos, cestas de alimentos básicos y tarjetas canjeables por alimentos. El apoyo a la reintegración tiene como objetivo permitir a las personas restablecer los vínculos económicos, sociales y psicosociales necesarios para valerse por sus propios medios y preservar su subsistencia, dignidad e inclusión en la vida ciudadana.¹⁰ Los programas RVA encuestados no tienen actualmente ningún componente de reintegración. Sin embargo, la intención de esta pregunta es comprender si las personas encuestadas recibieron apoyo para la reintegración por parte de los gobiernos nacionales y locales, de las ONG locales o internacionales o de las organizaciones comunitarias, en apoyo de la promoción colectiva de los programas de reintegración a nivel nacional.

Asistencia posterior al arribo

La mitad de las 45 personas encuestadas dijeron que habían recibido asistencia posterior a la llegada por parte de los programas RVA.¹¹ Los encuestados costarricenses que regresaron de El Salvador

¹⁰ OIM, Glosario sobre Migración, Derecho Internacional sobre Migración no. 34, Ginebra, 2019. Disponible en: <https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>

¹¹ La asistencia posterior a la llegada y sus criterios difieren según cada programa. Por ejemplo, el apoyo de RVA México se limita al alojamiento en los casos de pernocta, así como al suministro de medicamentos para cubrir los primeros días tras la llegada

recibieron tarjetas para comprar alimentos, y los beliceños de El Salvador y Guatemala recibieron cestas de alimentos, EPP y alojamiento por parte de otros programas de la OIM. Es importante destacar que las personas receptoras de esta asistencia posterior a la llegada, enfatizaron su valor crítico, especialmente durante la crisis de COVID-19.

Cada programa RVA consulta con las oficinas de la OIM en los países de origen para determinar las necesidades y vulnerabilidades de las y los retornantes, así como el apoyo apropiado. Por ejemplo, algunas misiones prefieren proporcionar tarjetas de regalo de supermercado, especialmente en países con personal limitado para prestar asistencia en la recepción y tras la llegada, como en el caso de Costa Rica.

Asistencia de reintegración

El apoyo a la reintegración fue insignificante, salvo por dos personas salvadoreñas que regresaron de México y fueron canalizados a centros de formación profesional para obtener habilidades para trabajar como esteticista y sastre. Aunque los programas RVA encuestados no tienen actualmente ningún componente de reintegración, la OIM en El Salvador está asociada con ONG locales para proporcionar asesoramiento y ayudar a satisfacer las necesidades individuales. Estas ONG les remiten posteriormente al gobierno local, a los socios de desarrollo o a las ONG con recursos para atender necesidades de reintegración. En general, los países de origen y las comunidades de acogida tienen un papel clave que desempeñar en el apoyo a las personas retornadas para restablecer sus vidas.

Para las ediciones anteriores de los informes de seguimiento RVA, consulte [Junio 2020](#), [Agosto 2020](#), [Septiembre 2020](#) y [Noviembre 2020](#).

Equipo editorial:

Yuko Hamada (OIM Washington DC)

Carolina de Anda (OIM México)

Lourdes Blanco (OIM Guatemala)

Karina Velasco (OIM El Salvador)

Félix Centeno (OIM Honduras)

Simon Drought (Edición de idiomas)

Tuchee Gaona, Raúl Mendoza (Edición en español)

Paola Castaneda (Gráficas)

RENUNCIA DE RESPONSABILIDAD

Las opiniones expresadas en este informe son las de los autores(as) y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Las designaciones empleadas y la presentación del material a lo largo del informe no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la OIM sobre el estado legal de ningún país, territorio, ciudad o área, o de sus autoridades, o con respecto a sus fronteras o límites. La OIM está comprometida con el principio de que la migración humana y ordenada beneficia a los migrantes y a la sociedad. Como organización intergubernamental, la OIM actúa con sus socios en la comunidad internacional para: ayudar a enfrentar los desafíos operativos de la migración; comprensión avanzada de los problemas de migración; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y defender la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

DERECHOS DE AUTOR

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación o de otro modo sin el permiso previo por escrito del editor.

Este Proyecto es
financiado por la Oficina
de Población,
Refugiados y Migración
del Departamento de
Estado de los Estados
Unidos.

